

A: Hace cinco semanas, hablamos sobre dejar ir a nuestros seres queridos para poder recibirlos de vuelta, y un ejemplo que mencioné es cómo a veces tratamos a nuestros padres como esclavos. Cuando dije esto en la Misa de las 5 p.m., una persona dijo en voz alta: “¡Sí!” ¡Me sorprendió! Supongo que realmente sintió el dolor de la ingratitud. Muchos padres se sienten así, cuando los niños nos aprovechamos de ellos. Sienten que solo acudimos a ellos cuando necesitamos algo.

N: ¿Podemos pensar en un momento en que hemos sido utilizados? ¿Alguna vez has estado en una amistad desigual, donde damos e iniciamos las llamadas telefónicas mientras que nuestro amigo solo las toma, y después de un tiempo, pensamos: "Solo me llamas cuando me necesitas"? Recuerdo que una vez me di cuenta de un grupo de personas, “¡Oh! Quieres mi atención, pero en realidad no te importo.”

- Me recuerda cómo venimos a Dios y a la iglesia con una mentalidad consumista. Aquí hay un ejemplo útil (<https://www.youtube.com/watch?v=cGEmlPjgiVI>). ¿Dónde está el enfoque en Jesús? Todos subconscientemente vamos a Jesús y elegimos nuestra parroquia en base a lo que obtenemos de ella.

S: El olvido de la *persona* de Jesús y el simple uso de Él están en el centro de sus preguntas hoy. “Entonces Jesús preguntó: ‘¿No fueron diez quienes quedaron limpios? Pero los otros nueve, ¿dónde están? ¿No se encontró ninguno de ellos que volviera y diera alabanza a Dios excepto este extranjero?’ (Lc 17:17-18). Había diez leprosos que gritaban: “¡Jesús, Maestro, ten piedad de nosotros!” (17:13). Esto puede ser similar a cuando nos dirigimos a Dios en oración, pero pasamos más tiempo pidiéndole cosas que agradeciéndole. Por

la mañana oramos por varias cosas (ayuda, fuerza, orientación, salud, seguridad, etc.), que no está mal, pero es muy transaccional: oramos y Dios nos da cosas. No es relacional.

- Solo me di cuenta, en preparación para esta homilía, que por eso la gente piensa que ser una buena persona es suficiente para ir al cielo. Es una transacción: estoy bien y deberías dejarme entrar; no importa si te amo o no, fui bueno, así que déjame entrar. Pero el cielo se trata de estar en la casa del Padre con Él. Si no lo amamos, entonces no estaremos con Él; si no dejamos que Jesús borre nuestros pecados, es decir, nuestras ofensas contra Él, entonces no estaremos con Él para siempre.
- Sólo un leproso recuerda a Jesús. “Cuando vio que estaba sano, volvió, alabando a Dios en voz alta. Se postró a los pies de Jesús [Esta es la postura de quien depende enteramente de Dios] y le dio las gracias [Nosotros sólo agradecemos a las personas. No agradecemos las cosas, ex. no agradecemos a nuestro celular por trabajar. Entonces, cuando no le damos gracias a Dios, sin querer lo estamos tratando como un objeto. San Atanasio dice que los nueve leprosos estaban más enfocados en su curación que en el sanador.]” (Lc 17:15-16).

La semana pasada hablamos de los ángeles que entran en nuestras vidas, hacen un acto de servicio y luego desaparecen. Aquí hay una noticia de hace nueve años sobre la respuesta humana para dar gracias a las personas.

(<https://www.youtube.com/watch?v=neoqwJVPj74>). “Solo nos gustaría encontrar a este caballero y poder agradecerle”. ¡Había tantas noticias y solicitudes para encontrar a

este sacerdote! ¡Eso es tan bonito! ¡Este es el verdadero espíritu humano!

Imagínese si dijéramos: "Solo necesito encontrar a mis padres y agradecerles".

No puedo evitar pensar en la canción de Stevie Wonder *I Just Called to Say 'I Love You'*. Cuánto más deberíamos ir a misa todos los domingos y pasar por la capilla. ¿Para qué? Agradecer a Jesús por morir por nosotros.

- Hay dos razones por las que no creo ni amo a Buda, Mahoma, Confucio y otros maestros espirituales y religiosos. Primero, no creo que todo lo que enseñaron fuera del todo correcto. Segundo, ninguno de ellos ha hecho nada por mí.
 - La razón por la que creo en Jesús es, en primer lugar, porque creo que todo lo que dijo es verdad. Segundo, Él nació, vivió, murió y resucitó por mí. San Pablo escribe: “Cierta y digna de ser aceptada es la palabra de que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores” (1 Tim 1:15). Ese soy yo. No solo me dio una enseñanza perfecta para vivir, sino que dio su vida por mí.
 - Ahora piensa en esto: ¿Cuántas Personas hay en Dios? Tres. ¿Es Jesús Dios? ¿Es uno con el Padre y el Espíritu Santo? Ahora bien, ¿cuántas Personas murieron en la Cruz por nosotros? La respuesta sigue siendo: uno. Aunque Jesús comparte la misma naturaleza con el Padre y el Espíritu Santo, solo Él murió en la Cruz por nosotros. Y es por eso que le agradecemos por quitar nuestros pecados. ¡Sí, el Padre lo envió, y le damos gracias por eso! ¡Y el Espíritu Santo viene a nuestra alma, y le damos gracias por eso! Pero, solo agradecemos a Jesús por quitar nuestros

pecados y ofrecernos la vida eterna.

Santa Madre Teresa a menudo miraba tarjetas sagradas como esta

(https://i.etsystatic.com/11041305/r/il/bb6288/4215743144/il_1588xN.4215743144_thr2.jpg), con la imagen de Jesús sufriendo, y las palabras impresas: “Busqué quien me consolara y no lo encontré” (Sal 68:21). Ella les diría a las otras Misioneras de la Caridad: “Díganle a Jesús: ‘Yo seré la indicada’. Lo consolaré, alentaré y amaré.... Esten con Jesús. Él rezó y rezó, y luego fue a buscar consuelo, pero no lo hubo.... Siempre escribo esa oración: "Busqué a alguien que me consolara, pero no encontré a nadie". Luego escribo: "Sé el elegido". Trata de ser quien comparta con Él, quien lo conforte, quien lo consuele. Así que pidamos a Nuestra Señora que nos ayude a entender” (Brian Kolodiejchuk, MC, Ed., *Mother Teresa: Come Be My Light*, 260-261).

A: Ese divertido video sobre *Me Church* se trata de que seamos el centro de nuestras iglesias. Entonces, esto nos lleva *al Desafío de Cristo Rey* el 20 de noviembre. Las preguntas que vamos a hacer son: "¿Has hecho de Jesús el centro de tu vida?" "¿Hay alguien que esté cerca de hacer de Jesús el centro y lo desee?" Esta es una decisión personal con trascendencia pública. No es: '¿Has experimentado que alguien allá arriba te está cuidando?' (eso es vago) sino, '¿Has experimentado que Jesús vivió, murió y resucitó por ti, que te ama y te ha hecho el centro de Su vida, y tú, a cambio, ¿has hecho de Él el centro de tu vida?’

V: Cuando nos damos cuenta de que Él ha cambiado nuestra vida, alabamos a Dios en voz alta, nos postramos a los pies de Jesús y le damos gracias.